

## LA EVALUACIÓN EN EXTENSIÓN. EL CASO DE LA RED MATE

**Autor/es:** CASTAGNO, Fabiana; LOYOLA María Inés; VIADA, Mónica. Equipo de colaboración: ECHEVARRÍA, Mirta Clara; LOPEZ, Jimena y CEBALLOS, Eugenia.

**Institución de Procedencia:** Escuela de Ciencias de la Información. Universidad Nacional de Córdoba.

**Correo electrónico:** [fabianacastagno@hotmail.com](mailto:fabianacastagno@hotmail.com)

**Eje temático:** Evaluación de programas y proyectos educativos a nivel institucional, nacional y regional.

**Tipo de Trabajo:** Experiencia

**Palabras clave:** Evaluación - Trabajo colaborativo - Nuevas tecnologías - Accesibilidad académica.

### Abstract

La presente comunicación tiene por finalidad describir el Proyecto RED MATE (Materiales y Apoyos TifloEducativos) creado para promover la accesibilidad y autonomía académica de personas con discapacidad visual a través del uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

La red inicialmente estuvo conformada por la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba encuadrada en la función de extensión, la Asociación Civil Tiflonexos (Buenos Aires) y la Unión de Ciegos del Uruguay. Los tres nodos desarrollan su accionar sobre la base de tres componentes: producción de materiales de estudio accesibles, capacitación y empoderamiento.

En Córdoba, si bien la red comenzó atendiendo la demanda de estudiantes ciegos o con baja visión de la Universidad Nacional de Córdoba, el proceso mismo marcó la necesidad de ampliar su tarea al Nivel Secundario, donde se produce el mayor desgranamiento de este colectivo.

Tanto la instalación del proyecto como su actual expansión se sustentan en un fuerte trabajo colaborativo y en acciones de evaluación permanente que permiten enriquecer, redireccionar y consolidar la Red.

En esta ponencia se detallan aspectos del proyecto, resultados y desafíos a futuro.

## 1. Introducción

En los últimos años se han diseñado numerosas acciones que pretenden materializar políticas de inclusión y calidad en la educación superior a fin de profundizar el principio de democratización este nivel del sistema educativo en nuestro país. Sin embargo, pensar el acceso, permanencia y finalización, supone una tarea compleja que requiere de un especial cuidado en sus formas de análisis. Implica realizar una mirada atenta sobre mecanismos que operan de manera naturalizada o implícita y que atentan contra el principio mencionado. Los problemas que dificultan dichos procesos se acentúan en ciertos casos como, por ejemplo, en personas con discapacidad visual.

Cabe aclarar que el escenario jurídico-normativo actual agudizará a futuro las condiciones y retos en torno al acceso, permanencia y terminalidad por cuanto con la sanción en 2006 de la Ley de Educación Nacional se establece la obligatoriedad de la Educación Secundaria. Es esperable entonces, que a medida que se avance en su implementación haya mayor cantidad de población en condiciones de finalizar el nivel secundario y en situación de aspirar a estudios superiores. Esto indicaría, para los próximos años, una profundización de los fenómenos de masificación y de heterogeneidad –nos referimos a aspectos materiales, simbólicas y hasta físicas- en la conformación de la población estudiantil.

Dicha ley reconoce el derecho de todas las personas a la educación y fija al Estado “la responsabilidad principal e indelegable de proveer una educación integral, permanente y de calidad para todos/as los/as habitantes de la Nación, garantizando la igualdad, gratuidad y equidad en el ejercicio de este derecho” y la obligación de asignar “los recursos presupuestarios con el objeto de garantizar la igualdad de oportunidades y resultados educativos para los sectores más desfavorecidos de la sociedad”. Por su parte, la ley N° 25.573 (modificatoria de la Ley de Educación Superior N° 24.521) establece que el Estado “deberá garantizar asimismo la accesibilidad al medio físico, servicios de interpretación y los apoyos técnicos necesarios y suficientes, para las personas con discapacidad”.

Pero más allá de los marcos legales existentes, la implementación práctica para el ejercicio real de estos derechos es más lenta que las necesidades de las personas

con discapacidad que estudian o desean estudiar, por ejemplo, en cuanto al acceso a los materiales de estudio en soportes accesibles.

Según la Encuesta Nacional de Discapacidad realizada por el Indec entre los años 2002 y 2003, existían en 2003 17.000 personas con discapacidad estudiando en el nivel superior, lo que representa un 1,2% del total de los estudiantes en general. Esto indica una desventaja para el acceso, pues en esa misma encuesta, se calculó que en la franja de edades de entre 20 y 30 años existía un 5% de personas con discapacidad.

Ese mismo relevamiento reveló que en la población en general hay un 16% de personas que terminan una carrera terciaria o superior, mientras que en el caso de la población con discapacidad visual, este porcentaje es sólo de un 10%. La mayoría de los que estudian lo hacen en carreras de ciencias sociales o humanas.

Por otro lado, el avance tecnológico, en especial de la tecnología adaptada para personas ciegas o con baja visión (tiflo-TIC) ha generado una serie de avances, de recursos y herramientas que vuelven accesibles los entornos en los que se desempeña una persona con discapacidad visual. La creación de software lectores y magnificadores de pantalla, los instrumentos parlantes (termómetros, calculadoras, relojes, entre otros), ponen en igualdad de condiciones a las personas con y sin vista. No obstante, la existencia de las tiflo-TIC no produce de manera instantánea los efectos sobre la población objetivo en tanto este colectivo no accede a las herramientas disponibles.

En el área de la lectura, específicamente en lo que se refiere a la educación, la tecnología informática ha brindado una nueva forma de libro que permite, por medio de distintos desarrollos de software, la lectura de textos en formato electrónico, y cuya proliferación los hace fácilmente disponibles para su obtención. La oportunidad que ofrecen estas nuevas formas del libro es la de subsanar la carencia de materiales educativos accesibles para cubrir las necesidades de un sector de la población estudiantil que permanece desatendido hasta hoy.

En este escenario, surge la Red MATE (Materiales y Apoyos Tiflo-Educativos) diseñado y ejecutado para promover la accesibilidad, inclusión y autonomía académica de personas con discapacidad visual a través del uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

La Red inicialmente estuvo conformada por la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba, encuadrada en la función de extensión, la

Asociación Civil Tiflonexos (Buenos Aires) y la Unión de Ciegos del Uruguay. Los tres nodos desarrollan su accionar sobre la base de tres componentes: producción de materiales de estudio accesibles, capacitación y empoderamiento.

En Córdoba, si bien la red comenzó atendiendo la demanda de estudiantes ciegos o con baja visión de la Universidad Nacional de Córdoba, el proceso mismo marcó la necesidad de ampliar su tarea al nivel secundario, donde se produce el mayor desgranamiento de este colectivo.

Su accionar se desarrolla en torno a:

- La digitalización de materiales de estudio para estudiantes universitarios, su almacenamiento en soportes accesibles y puesta a disponibilidad en una biblioteca y documentoteca virtuales (ver [www.redmate.org](http://www.redmate.org)).
- La capacitación en el uso y aprovechamiento de las tecnologías informáticas disponibles para este colectivo.
- El acceso público a las tifo-TIC.
- La promoción de la participación de los propios estudiantes en la búsqueda de estrategias para mejorar su acceso a la educación (empoderamiento).

Tanto la instalación del proyecto como su actual sustentabilidad se basan en un fuerte trabajo colaborativo y en acciones de evaluación permanente que permiten enriquecer, redireccionar, ampliar y consolidar la tarea de la Red.

En esta ponencia se detallan aspectos del proyecto, resultados y desafíos a futuro.

## **2. Referentes teóricos-conceptuales**

Hoy, las prácticas de evaluación atraviesan tanto las políticas públicas en el campo educativo como programas o proyectos de intervención que pretenden materializarlas. El concepto mismo de evaluación ha sufrido una profunda discusión en los últimos tiempos a punto de replantear sus sentidos y alcances. Excede ya los límites tradicionales que la remitían sólo a una forma de control o la mera rendición de cuentas. Han cobrado notorio énfasis otros aspectos, entre los que figuran el epistémico y el ético, que vinculan esta práctica a la consolidación de una ciudadanía más democrática y participativa.

En ese marco, se han sostenido las diferentes instancias de evaluación que fueron vertebrando el trabajo de la Red MATE, desde la formulación inicial hasta la

ejecución y resultados de posteriores acciones. Planteada así la labor de evaluar, podemos decir que se realizaron instancias de evaluación diagnóstica, de proceso y de resultados que nutren y nutrieron todo el proceso de trabajo. Fue indiscutida su relevancia a la hora de producir información para consolidar, ampliar, profundizar y reorientar acciones que permitieron institucionalizar la Red MATE y orientarla hacia la sustentabilidad. En ese sentido, Nirenberg señala que la práctica de evaluar contribuye a una mejor programación y consecuentemente a una mejora en la gestión; se trata de pensar en forma rigurosa sobre el hacer, para identificar errores y problemas que dificultan la acción, para perfeccionar la intervención, para aprender de la práctica -de sus aciertos y errores- (Nirenberg, 2010, p 7).

Un rasgo a destacar del proceso evaluativo es que el mismo Proyecto de la Red fue concebido desde su inicio como una hipótesis de acción que le otorgó flexibilidad y capacidad de “escucha” para resolver necesidades del colectivo que atiende, operando bajo la provisionalidad y pensando las líneas de trabajo como una alternativa entre otras posibles. Concebido de esa manera, posibilitó la instalación de un proceso recursivo de revisión, ajuste y reformulación/ reorientación a partir de la tensión que se produce necesariamente entre la formulación y la ejecución de acciones otorgándoles mayor pertinencia. En este sentido, el proyecto se acompañó de instancias de evaluación que, entendidas como prácticas sistemáticas, permitieron tomar decisiones oportunas y fundadas para el logro de las metas que se fueron proponiendo en distintos momentos de su desarrollo.

Otro rasgo sobre el cual se sustenta la evaluación de la experiencia se relaciona con los espacios generados para la reflexión y pensamiento colectivo en diferentes escalas y entre los distintos actores intervinientes. Fueron establecidos de manera sistemática en torno a los diferentes componentes desarrollados: entre coordinadores de los nodos de la Red, entre usuarios y voluntarios en una relación dialéctica.

La práctica evaluativa es concebida así como una posibilidad de objetivar, de pensar las acciones e intervenciones realizadas. Es decir, como una oportunidad para abrir nuevas miradas, nuevos sentidos, nuevos saberes. También para desnaturalizar ciertas concepciones y formas de operar. Al respecto, sostiene Nirenberg: “las evaluaciones que se llevan a cabo para aprender lecciones que sirvan para mejorar

los esfuerzos hacia el desarrollo de capacidades en torno a los procesos en curso o futuros tiene un valor potencial muy grande...” (Nirenberg, 2010, p. 7).

Significada de esta manera la tarea de evaluar, no solo implica un pensamiento sobre la acción realizada sino que constituye un pensamiento de segundo orden. Esto es, un pensamiento sobre el pensamiento mismo que la sostuvo.

El proceso recursivo de reflexión y objetivación de la experiencia permite reconocer su proximidad con la investigación-acción participativa, asunto señalado por Nirenberg (2008), e incluso hasta la posibilidad de encuadrar el trabajo de la Red como una de sus modalidades. Para el investigador Eduardo Vizer, “los términos acción y práctica social, intervención y comprensión constituyen una tríada fundamental para la I + A” (Vizer, E. 2006, p. 280). El autor destaca dos conceptos: por un lado, el lugar de los actores involucrados quienes pasan de ser “objetos” a “sujetos” protagonistas. Por otro, la circularidad, y desde este punto de vista, para que la investigación dé resultados es necesaria una ida y vuelta constante entre la práctica y el conocimiento para reflexionar e introducir mejoras:

Este proceso busca promover una espiral re cursiva de conocimiento compartido a partir de una reflexión y una búsqueda permanente de relaciones entre el mundo de la empiria (a), la teoría (b) como producción de conocimientos, y (c) las condiciones en que la propia práctica -el proceso- se desarrolla (Vizer, E. 2006, p. 290).

En relación con lo anterior, la evaluación fue concebida como una práctica que permite un aprendizaje social y colaborativo de los actores involucrados, quienes tienen la posibilidad de ampliar sus saberes y potenciarse a través de un proceso de empoderamiento. Ambos atributos remiten a la dimensión epistémica del proceso evaluativo –planteada al comienzo del apartado- que para los diferentes actores de la Red ha sido fundamental en tanto significó un aprendizaje participativo a nivel individual pero también en la escala institucional.

La dimensión ética, también, atraviesa esta experiencia. Otorgar la palabra a los diferentes sectores involucrados en la problemática de manera directa, junto a la comunicación de los resultados como parte de un proceso de construcción colectiva

de conocimiento, ha sido una constante tanto en la formulación como en la implantación de los diferentes proyectos de la Red. En otras palabras,

...la socialización de los hallazgos evaluativos no solo tiene un sentido pedagógico y de construcción de nuevo conocimiento, sino también un sentido ético, en la medida que implica compartir con los actores involucrados en el proceso evaluativo (...) los hallazgos, juicios, intervenciones y recomendaciones para que vuelvan a ser objeto de reflexión, discusión y ajuste" (Nirenberg,O, 2010, p.6).

Finalmente, es oportuno señalar cómo la evaluación contribuyó a "visibilizar" la problemática de la población destinataria de las intervenciones, relacionada con acceder, permanecer y culminar sus trayectos formativos en el nivel superior universitario. Hoy este aprendizaje se amplía hacia el nivel precedente. En ese sentido, hay formas y mecanismos que operan en el sistema educativo que naturalizan dichas trayectorias y su intervención fue central en la tarea de "desnaturalizarlos". Las estadísticas presentadas en el apartado anterior permiten dar cuenta de este asunto.

### **3. Aspectos metodológicos**

El presente trabajo pretende dar cuenta de los procesos de evaluación en el ámbito de la función de extensión universitaria. La evaluación de proceso será descrita en este apartado mientras que la de resultados puede apreciarse en el punto siguiente. Sin embargo, cabe aclarar la dificultad para establecer de manera tajante si se trató de una instancia de proceso o resultado si atendemos a la lógica recursiva de la que expuesta en el apartado anterior.

Se partió de un diagnóstico inicial y se recorrió un camino con evaluaciones permanentes en una construcción en espiral que permitió ir mejorando el proceso. Las reflexiones en torno a la experiencia se fueron construyendo en un proceso de aproximación sucesivo, generado a partir de diferentes momentos de análisis, que puede historizarse en tres fases.

La primera comprendió la detección de la problemática como una necesidad sentida no atendida por el sistema educativo en sus distintos niveles (ni de la institución directamente involucrada -la Escuela de Ciencias de la Información (ECI)-, ni por parte de la Universidad ni del Ministerio de Educación). Si bien la ECI había tenido a lo largo de su historia alumnos con discapacidad visual, nunca se había encargado de la situación a nivel institucional, como ocurre todavía en la mayor parte de las instituciones educativas. Fue una alumna ciega quien motorizó el proyecto que implicó no sólo la producción de materiales accesibles sino también –y principalmente- el cambio de actitud en docentes, pares y autoridades al hacer tomar conciencia de que la accesibilidad académica no es responsabilidad de los estudiantes con alguna dificultad sino que la obligación primera corresponde al Estado, quien debe garantizar el acceso igualitario a la educación.

Una vez movilizado un grupo de estudiantes y docentes y realizada la evaluación diagnóstica, surgió otra necesidad: la de articular los esfuerzos para aprovechar la experiencia de quienes ya venían trabajando en la materia y potenciar los recursos que siempre son escasos. Fue así que en contacto con la Asociación Civil Tiflonexos, de Buenos Aires, y la Unión de Ciegos del Uruguay, se resolvió, en septiembre de 2008, conformar la Red MATE. La primera intervención del nodo Córdoba fue atender a la población con discapacidad visual de la Universidad Nacional de Córdoba, en particular de las carreras de ciencias sociales y humanas. Como la Universidad no cuenta con instrumentos para relevar estudiantes con discapacidad, cobró particular importancia la estrategia de comunicación desarrollada que incluyó desde el boca a boca a la utilización de los medios masivos, tanto para dar a conocer el servicio y acercar a los potenciales usuarios como para reclutar voluntarios correctores.

De la evaluación permanente de la práctica surgió la segunda fase, que consistió en dar mayor visibilidad a la problemática y promover la institucionalización de las respuestas. Esto puede entenderse de la siguiente manera: en la primera etapa fueron los alumnos ciegos o con disminución visual los que se acercaron de forma individual a la Red MATE para solicitar los materiales en soportes accesibles. También fueron ellos los que debieron recurrir a los docentes para que les facilitaran los originales para digitalizar. En la segunda fase la Red tomó contacto con las Secretarías de Asuntos Estudiantiles de las distintas unidades académicas para que, de forma institucional, contacten a sus estudiantes con discapacidad, y se anticipen



a la demanda para no trabajar siempre contrarreloj. También se consensó que sean las facultades o escuelas, a nivel institucional, las que tomen contacto con los docentes para procurar los materiales a procesar y conformen un grupo de correctores propios vinculados con la disciplina.

Otro estadio de esta segunda fase tiene que ver con un proyecto más amplio denominado “Abordaje integral de la accesibilidad académica en las unidades académicas de la Universidad Nacional de Córdoba”, integrado por el Programa de Bibliotecas<sup>1</sup>, el Consejo de Directoras de Bibliotecas Universitarias, el Consejo Asesor de Grado, la Editorial Universitaria, la Oficina de Inclusión Educativa de Personas en Situación de Discapacidad y el Centro de Producción de textos accesibles Red MATE de la Escuela de Ciencias de la Información de la UNC. Merced a esta iniciativa se distribuyeron las responsabilidades de cada actor en el proceso de hacer accesible los materiales de estudio. En este marco, las bibliotecas son las encargadas de la búsqueda *on line*, recuperación, selección, acopio, categorización y disposición en un repositorio institucional virtual de los recursos bibliográficos en soporte digital de las carreras de su unidad académica. El Centro de Producción de textos accesibles Red MATE, por su parte, asumió la función de digitalizar y corregir únicamente aquellos materiales bibliográficos no existentes o no disponibles en soporte digital y de apoyar a las bibliotecas en la optimización de los mecanismos de recuperación, edición y puesta en común de los materiales bibliográficos digitales.

La tercera fase consistió en la transferencia de la experiencia al nivel secundario. Efectivamente, está comprobado que el mayor desgranamiento del sistema educativo se produce en este nivel. Ello trae aparejado no sólo que muchos alumnos abandonen la escolaridad sino que repercute en también en el futuro laboral y social de este colectivo y en la imposibilidad de que continúen con estudios superiores.

Siendo conscientes de las limitaciones de recursos humanos, pero también de la necesidad de extrapolar la experiencia al nivel secundario para que más jóvenes con discapacidad visual tengan la oportunidad de estudiar en igualdad de condiciones, la Red MATE presentó en 2011 un proyecto al Programa Córdoba Innovadora de la Agencia de Desarrollo Económico de Córdoba (ADEC) para iniciar una experiencia

---

<sup>1</sup> Conformado por la Prosecretaría de Informática, la Secretaría de Asuntos Académicos y la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNC.

de producción de materiales accesibles en dos escuelas secundarias de la ciudad de Córdoba. Actualmente está en marcha la iniciativa en el IPEM 191 Obispo Angelelli, de barrio Arturo Capdevila, y en el Centro de Rehabilitación para discapacitados visuales Julián Baquero, de barrio Argüello.

Entre las acciones que se planificaron/ ejecutaron para generar información que permitiera retroalimentar, ajustar y dar sostenibilidad a las intervenciones descriptas en las tres fases figuran:

**Reuniones presenciales entre los integrantes de la Red:** se realiza al menos un encuentro anual de dos días entre los tres nodos de la Red: Córdoba, Buenos Aires y Montevideo, para monitorear el avance de los proyectos, las dificultades, los desafíos y planificar el año. Esta instancia es interesante puesto que dos nodos funcionan como evaluadores del tercero.

**Reuniones virtuales:** a lo largo del año se mantiene un vínculo permanente entre los tres nodos a través del correo electrónico, chat o skype para compartir los procesos, compartir resultados, realizar correcciones o adecuaciones y coordinar acciones en conjunto.

**Clínicas de producción entre usuarios y voluntarios:** esta modalidad es un hallazgo sumamente enriquecedor puesto que pone en contacto a ambos polos del proceso con sus necesidades, obstáculos y posibilidades. Por ejemplo, hay momentos críticos en el año: los cercanos a parciales y fechas de exámenes. Ocurrió al comienzo que los usuarios entregaban y requerían los materiales en soporte accesible con muy poco tiempo respecto de sus necesidades académicas, tiempos que coincidían también con la menor disponibilidad de los correctores por las mismas razones. Este punto se puso a consideración en las clínicas y obligó a buscar soluciones alternativas para mejorar el proceso de producción. La institucionalización de la problemática con la anticipación a la demanda fueron algunas de las respuestas producto de este mecanismo de evaluación-reflexión.

Otro aspecto estuvo dado por los diferentes criterios que aplicaban los voluntarios a la hora de realizar las correcciones. Ello derivó en la producción de un “Manual del Corrector”, consensuado con usuarios de los tres nodos de la red. El manual es un instructivo que contiene indicaciones técnicas y recomendaciones para hacer más

eficaz y homogénea la corrección y estrategias para agilizar los tiempos de entrega de los materiales.

Desde el punto de vista social, las clínicas favorecieron el sentido de pertenencia, tanto de usuarios como voluntarios. Esto es así porque permitió que ambos actores se conocieran (la mayoría de los correctores no conocen a los destinatarios de su trabajo y viceversa), además de permitirles comprender en profundidad los objetivos y alcances del proyecto, la problemática, y reflexionar sobre las oportunidades que se abren cuando se trabaja de forma articulada.

**Evaluación externa de los entes financiadores:** Hasta ahora la Red MATE se ha financiado a través de distintos proyectos: Voluntariado Universitario, Becas de Extensión, Programa Córdoba Innovadora, Fondo de Cooperación Local de la Embajada de Finlandia (proyecto presentado por el nodo Buenos Aires), entre otros. Estos entes de financiación funcionan como auditores del proyecto a través de la presentación de informes de avance y finales. En este caso deben entenderse también como evaluaciones de resultados.

**Encuentros de usuarios (MATEencuentros):** el empoderamiento es el tercer eje sobre el que trabaja la Red. Este principio implica promover el involucramiento y la participación de los jóvenes con discapacidad visual como protagonistas más que como usuarios. El empoderamiento promueve que los propios implicados sean, como dice el poema, “arquitectos de su propio destino”; que se salgan de la matriz asistencial y rehabilitadora que por mucho tiempo (y aún todavía) subyace en gran parte de las instituciones. Los MATEencuentros, organizados por los propios jóvenes con discapacidad visual, buscan asumir su rol como protagonistas en la promoción y ejecución de acciones tendientes a mejorar sus condiciones de acceso a la educación. Por lo tanto, conllevan instancias de reflexión, evaluación y planificación de estrategias en este sentido y en consonancia absoluta con la investigación-acción participativa.

#### **4. Resultados alcanzados y/o esperados**

Rumbo a su cuarto año de existencia, el Centro MATE Córdoba trabaja para atender las necesidades de 31 usuarios ciegos de 12 carreras que se dictan en la

Universidad Nacional de Córdoba y actualmente trabaja en replicar la experiencia en el nivel secundario. Su accionar se desarrolla principalmente sobre tres ejes:

- La digitalización de materiales de estudio para estudiantes universitarios, su almacenamiento en soportes accesibles y su disponibilidad en una biblioteca y documentoteca virtuales ([www.redmate.org](http://www.redmate.org)).
- La capacitación en el uso y aprovechamiento de las tecnologías disponibles para este colectivo.
- El empoderamiento de este segmento de la población.

El trabajo en red atraviesa y es el cimiento que da fundamento a todas las actividades que se emprenden.

#### **4.a. Digitalización**

Con respecto a las acciones de digitalización, durante el tiempo transcurrido (hasta diciembre de 2011), en el nodo Córdoba se procesaron más de 150.000 páginas de 140 asignaturas de 12 carreras terciarias, de grado y posgrado, corregidos por más de 150 voluntarios docentes, no docentes, alumnos y egresados no sólo de la UNC sino también de otras universidades de país. Los textos digitalizados son subidos a la biblioteca virtual Tiflolibros (si se trata de un texto completo) o a la documentoteca (si se trata de apuntes). De esta manera, tienen acceso también unos 4.500 usuarios individuales y 150 instituciones de distintos países. Así, se evita la duplicación de esfuerzos que implica adaptar cada texto para cada usuario. Sabido es que hay autores que son utilizados en una misma carrera en las distintas universidades del país y también los hay que son empleados, incluso, en distintas carreras. Estos resultados muestran claramente la fortaleza del trabajo en red al optimizar los esfuerzos y capacidades de cada actor y aprovechar la versatilidad de las tecnologías para este objetivo que permite compartir lo producido por cada nodo. Asimismo, se dispone de terminales de acceso público en la biblioteca de la ECI, con software lector y magnificador de pantalla para el uso de los estudiantes con discapacidad visual, como así también de una netbook, también con software específico, para instancias de evaluación.

#### **4.b. Capacitación**

En relación a las dificultades para el acceso a la educación de los jóvenes con discapacidad visual, un concepto muy difundido en la actualidad es el de la “brecha

digital”, que en realidad no es una sola sino que se la puede entender en distintos sentidos: brecha de acceso a las tecnologías, brecha de uso y brecha de uso significativo. La primera, brecha de acceso, se refiere a la posibilidad de contar efectivamente con el equipamiento necesario. En el caso de los estudiantes con discapacidad visual, además del hardware estándar, requieren de un soft específico lector de pantalla. La segunda brecha se refiere a las competencias para usar las TIC. De nada sirve producir materiales en soportes digitales si los usuarios carecen de las habilidades y destrezas necesarias para usarlos. La tercera brecha es la de uso significativo: se cuenta con el equipamiento, se sabe usar las funciones principales, pero se carece de las competencias para aprovechar todas las potencialidades de estas herramientas. Por ejemplo, a través de software específicos los usuarios pueden acceder a la mayoría de las aplicaciones de una computadora, utilizar y producir documentos, acceder a la web y al correo electrónico, utilizar programas de chat y comunicaciones, programar, etc. Estas herramientas facilitan sus posibilidades pues de forma independiente pueden contar con información específica, leer un diario, producir contenidos y trabajar al mismo nivel que sus compañeros sin discapacidad. A su vez, el uso de Internet abre a las personas ciegas enormes posibilidades de acceso autónomo a las que no podrían de otra manera. Por eso, como no basta con disponer de tecnología para que ésta tenga efectos transformadores, se trabaja en la capacitación de los estudiantes con discapacidad visual para que dominen las herramientas informáticas y aprovechen mejor las oportunidades que brindan en cuanto a autonomía y acceso a la información.

En este sentido, el primer paso fue formar a los que luego serían capacitadores de personas ciegas o con disminución visual. El primer curso no sólo brindó formación a docentes y voluntarios de la ECI sino también a dos representantes de la Universidad Nacional de Tucumán, a uno de la Universidad Nacional de San Luis y a otro de la Unión Cordobesa de Ciegos (Ucorci).

A posteriori se dictaron varios cursos de informática básica y avanzada a alumnos de la Universidad y también a egresados de institutos terciarios y estudiantes secundarios avanzados con intenciones de ingresar a la Universidad.

Al momento de la redacción de este trabajo se ultimaban los detalles para dictar nuevos cursos tanto a estudiantes universitarios como a secundarios con discapacidad visual.

Finalmente, la capacitación implicó también la formación en digitalización de textos destinada a alumnos y docentes secundarios videntes y en corrección a voluntarios, tanto para el nivel secundario como universitario.

#### **4.c. Empoderamiento**

El tercer eje de la Red se relaciona con el empoderamiento de los usuarios. En otras palabras, a través de su inserción en distintos aspectos del proyecto se busca generar espacios para promover la participación de los propios estudiantes con discapacidad en la identificación de estrategias para mejorar su desempeño académico por medio del intercambio de experiencias y el trabajo en red y, de esta manera, fortalecer su inclusión educativa.

En síntesis, el trabajo de la Red MATE, además de poner en cuestión la igualdad de oportunidades para ejercer el derecho a la educación, aporta herramientas para que estos jóvenes puedan finalizar sus estudios y cuenten con mayores y mejores oportunidades de empleo, con lo que promueve también su inclusión social.

Como resultados concretos se pueden mencionar la realización de dos encuentros de usuarios de la Red (MATEencuentros) y uno tercero programado para 2012, y la implementación de un foro virtual de estudiantes para el contacto permanente.

Los MATEencuentros son también una instancia de evaluación y programación de acciones que permiten avanzar en la autonomía de los involucrados.

La Red MATE nació como una manera de dar respuesta a un problema concreto: la necesidad de materializar políticas educativas públicas tendientes a atender las personas con discapacidad visual que estudian o aspiran a estudiar. Que existan normas legales no significa que efectivamente se cumplan, como queda demostrado en este trabajo.

Por ello resulta valiosa la experiencia de la Red, no sólo para satisfacer un problema urgente como es la producción de materiales en soportes accesibles, sino por lo que concluyen López y Ussei:

El proyecto de Red MATE ha servido para hacer visible una temática, reconocer la necesidad de abordarla desde una perspectiva integral y multiactoral, promover la movilización de diferentes sectores en torno de un objetivo y avanzar en el desarrollo de actividades concretas como las mencionadas en los puntos anteriores. [...] El desafío hacia el futuro es transitar un camino mucho

más largo y complejo que permita sentar bases y avanzar en la formulación de verdaderas políticas universitarias con la participación de las autoridades pertinentes, poniendo el acento en la diversidad de la población estudiantil (López y Ussei, 2011, p. 96-97).

## 5. Bibliografía

Argentina, Ministerio de Educación. Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa Área de Investigación. (2008). *Guía para Evaluación de Programas en Educación*. Buenos Aires: Autor.

CEPAL/ NACIONES UNIDAS (s/f). *Documento SIFEM: Sistema Integrado de Formulación, Evaluación y Monitoreo de Programas y Proyectos Sociales*. División de Desarrollo Social CEPAL.

Fernández Ballesteros, R (1996). *Evaluación de programas. Una guía práctica en ámbitos sociales, educativos y de salud*. Síntesis: Madrid, 1996.

-Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2004). *Encuesta Nacional de Personas con discapacidad. Período 2002—2003*. Buenos Aires: Autor.

López, M.J., Ussei, P. (2011). *Accesibilidad académica para estudiantes con discapacidad visual: Red MATE, una experiencia de comunicación/intervención*. Trabajo final para optar al grado académico de Licenciatura en Comunicación Social. Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba: Inédito.

Mokate, K. (2000a). *Convirtiendo el “monstruo” en aliado: La evaluación como herramienta de la gerencia social*. Instituto Interamericano para el Desarrollo Social – (INDES)– Versión modificada.

Mokate, K. (2000b). *El Monitoreo y la Evaluación: herramientas indispensables de la gerencia social*. Banco Interamericano de Desarrollo, Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES).

Nirenberg, O. (2008). "La evaluación y su aporte para desarrollo de las organizaciones de la sociedad civil". En Revista Electrónica *Portas*. Volumen 2 N°2 páginas 18 a 40. Junio de 2008.

Nirenberg, O (2010) "Enfoques para la evaluación de políticas públicas ". En FIORAMONTI, C. *El estado y las políticas públicas en América Latina. Avances y desafíos de un continente que camina en el fortalecimiento de la inclusión social*" Senado de la Provincia de Buenos Aires.

Pichardo Muñiz, A (1993). *Evaluación del impacto social*. Buenos Aires: Humanitas. Recuperado el 24 de octubre de 2009, de <http://miguelmartinezm.atspace.com/gruposfocales.html>

Pinkaz, D., Montes, M., Marcalain, G. Legarralde, M; Dussel, I., Tiramonti, G (2003). *¿Cómo pensar y qué impacto tiene la información empírica en el mejoramiento de los sistemas educativos?* FLACSO/PREAL

-Universidad Nacional de Córdoba (2011). Protocolo de actuación sobre accesibilización de materiales bibliográficos de los Colegios Universitarios y las carreras de pre-grado, grado y posgrado de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. Autor

Valles, M (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis: Madrid, 2000.

Vizer, E (2006). *La Trama (In)Visible de la Vida Social. Comunicación, Sentido y Realidad*. La Crujía Ediciones, 2º da. Edición: Buenos Aires, 2006.